

Almoraima 42, 2011

ÚLTIMOS HALLAZGOS EN LA ZONA NORTE DE CARTEIA

José Ignacio López Rodríguez

David Gestoso Morote

Astarté-Estudio de Arqueología, S.L.L.

Resumen:

La excavación en la presente parcela de Carteia ha permitido documentar parte de la necrópolis altoimperial al norte de la ciudad y una serie de edificios del siglo I relacionados con la actividad comercial portuaria.

Summary:

The excavation in Carteia has documented part of the necropolis altoimperial north of the city and a series of first-century buildings associated with the port business.

Palabras clave: Carteia, ciudad romana, puerto romano, necrópolis, almacenes.

Key words: Carteia, ciudad romana, puerto romano, necrópolis, almacenes.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Los trabajos arqueológicos estuvieron motivados por la construcción de una nueva piscina en la zona más baja de la Planta de Guadarranque de CEPSA y una nueva tubería que la conectaba con la zona de la Nueva Planta de Hidrógeno levantada en 2007 y donde se produjo la aparición de una necrópolis altoimperial (GESTOSO, 2010).

El material arqueológico recuperado nos permite hablar de una ocupación del lugar durante el siglo I, aunque con dos usos completamente diferentes del espacio. Por un lado tenemos diferentes restos constructivos, que debemos encuadrar en la segunda mitad del siglo I, y por otro lado diferentes enterramientos, fechados a finales de siglo, quizás como reutilización del espacio para necrópolis, aunque no se ha podido discernir una clara separación entre ambos momentos, ya que todo aparece colmatado por el mismo material de la segunda mitad del siglo I.

Durante el control de la obra de la tubería se pudo documentar en la propia zanja una tumba de incineración sin cubierta conservada (CF 004). Su ajuar, compuesto por cerámica campaniense, *Terra Sigillata* Sudgálica y cerámica de tradición púnica, nos da una data de la segunda mitad del siglo I.



Lámina 1. Vista general de la piscina con las estructuras romanas

En la obra de la piscina se fueron hallando diferentes estructuras romanas que debían ser conservadas *in situ*, lo que obligó a su ampliación hacia la zona norte, donde aparecieron nuevos restos. Todos ellos aparecen amortizados por un estrato que contiene materiales de la segunda mitad del siglo I. Básicamente podemos hablar de los restos de dos grandes edificios de mampostería. El Edificio A se encuentra en el lado sur de la piscina y de él sólo se ha documentado un muro de grandes mampuestos de 8 metros de longitud y 0'80 metros de anchura (UE 5) y una esquina de mampostería y *opus caementicium* (UE 8). Se ha interpretado como un *horreum* debido a sus dimensiones, al hallazgo de dos ánforas asociadas y a su ubicación próxima al río.



Lámina 2. Doble muro de cierre del Edificio B

En el lado norte de la piscina se documentan los restos estructurales más imponentes, que hemos denominado Edificio B. Lo primero que destaca es su gran tamaño, pues conserva muros de 14 metros de longitud que se pierden en los perfiles de la piscina. El segundo dato a destacar hace referencia a la técnica constructiva, ya que documentamos dos muros de cierre paralelos con una separación entre ambos de 0,70 metros. De ellos, el muro UE 6 es el que queda al exterior del edificio y presenta una fábrica a base de mampostería mediana con ligante de barro, mientras que el muro UE 7, de mampostería mediana y ligante de *opus caementicium*, conserva varios contrafuertes equidistantes entre sí. Formando esquina con UE 7 en su lado oeste y con la misma fábrica hallamos el muro UE 12, de 7 metros de longitud y que da forma al edificio, conformando un espacio mínimo

de 100 metros cuadrados. Un nuevo muro (UE 16) cierra una pequeña estancia cuadrangular en dicha esquina que conserva un pavimento irregular de *opus signinum* (UE 18), lo que parece indicar que tuvo una función hidrófuga. Debido a la fábrica de pequeña mampostería tanto de este muro como de un pequeño contrafuerte de cuarto de círculo, esta estancia puede pertenecer a un segundo momento constructivo o una reforma en el edificio. Otros muros adosados a lo que parece ser el exterior de esta estructura la amplían hacia el oeste perdiéndose en el perfil de la piscina (UE 13 y UE 17).



Lámina 3. Estancia cuadrada del Edificio B

La técnica constructiva de dos muros paralelos con una pantalla interior de tierras impermeables, como arcillas, para evitar la filtración del agua se conoce en Navarra en la presa cercana a la ciudad romana de *Andelos* en Mendigorriá (MEZQUÍRIZ, 2004) y nos plantea varias hipótesis para su explicación, como podría ser la gran altura del edificio, el empuje hacia el exterior de una hipotética bóveda o la presión de una gran cantidad de agua almacenada en su interior. Al interpretar los restos de esta zona de la ciudad como un conjunto productivo podría tratarse de un depósito de agua perteneciente a toda una serie de estructuras relacionadas con alguna industria de salazones, como almacenes, áreas de limpieza y preparación o desagües, o con otras dedicadas a cualquier otra actividad económica.

En el centro de la piscina y entre ambos edificios hallamos una estructura maciza de mampostería de planta circular (UE 11) de 2'15 metros de diámetro que parece corresponder a una gran cimentación aunque sin relación directa con el resto de estructuras.

Además de estas estructuras, en la piscina se han documentado 3 tumbas de finales del siglo I. En el centro de la misma está CF 001, una inhumación sin cubierta conservada ni ajuar asociado. En la zona sur encontramos CF 002, incineración en ánfora con un ajuar que la data a fines del siglo I, y CF 003, incineración bajo cubierta de *tegulae* a doble vertiente con cierre vertical en cabecera y pies y ajuar datable en la segunda mitad del siglo I. Junto a ellas localizamos los restos de una posible calzada de grandes bloques calizos (UE 23), que interpretamos como una vía que uniría una

de las puertas de la ciudad con el río Guadarranque y junto a la que se estableció el área de necrópolis.

Fichas de los complejos funerarios

Complejo Funerario 001



Lámina 4

Tipología: Enterramiento simple sin cubierta conservada.

Rito: Inhumación.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: 2ª mitad del siglo I.

Dimensiones: 0'70 x 0'35 m.

Orientación: Oeste-Este.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Regular.

Ajuar: Sin ajuar conservado.

Complejo Funerario 002



Lámina 5

Tipología: Enterramiento en ánfora.

Rito: Incineración.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Finales del siglo I.

Dimensiones: 0'70 x 0'40 m.

Orientación: Este-Oeste.

Posición del cadáver: Indeterminada.

Estado de conservación: Regular.

Ajuar: Ungüentario de vidrio, cuenco TSH, vaso de paredes finas, lucerna y jarra.

Complejo Funerario 003



Lámina 6

Tipología: Cubierta a 2 aguas con tégula vertical en cabecera y pies y tégula horizontal en la base.

Rito: Incineración.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: 2ª mitad del siglo I.

Dimensiones: 0'67 x 0'64 m.

Orientación: Este-Oeste.

Posición del cadáver: Indeterminada.

Estado de conservación: Bueno.

Ajuar: 3 cuencos y un plato de TSH, una cantimplora, una jarrita, una ollita y una lucerna.

Complejo Funerario 004.



Lámina 7

Tipología: Enterramiento simple sin cubierta conservada.

Rito: Incineración.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: 2ª mitad del siglo I.

Dimensiones: 1'25 x 1'15 m.

Orientación: Indeterminada.

Posición del cadáver: Indeterminada.

Estado de conservación: Malo.

Ajuar: Cerámica Campaniense, T.S. Sudgálica, cuenco de tradición púnica.

ESTUDIO DE MATERIALES

Los materiales hallados durante la presente excavación son muy variados, en concreto de cerámica, vidrio y metal, debiendo destacar por su número los materiales cerámicos del resto, y en su mayoría han sido rescatados de la zona de la piscina.

En una alta proporción nos encontramos con restos cerámicos de grandes contenedores, ya sean de transporte, como ánforas, o de almacenaje, como *dolia*, y están presentes en todas las unidades estratigráficas deposicionales (UE 002, 003, 004 y 019). Entre las ánforas podemos discernir fragmentos de Dressel 1A (s. I a.C.) y de la Beltrán IIB, fechada en la zona en la primera mitad del siglo I.

Otro conjunto cerámico importante es el de las sigillatas, sobre todo porque permite fijar con mayor claridad algunas cronologías. Todos los fragmentos recuperados se circunscriben a talleres hispánicos y sudgálicos, dándonos una cronología general para el Altoimperio (UE 003 y 015). Tras un primer análisis de dichos materiales podemos ajustar la cronología de la UE 003 a la segunda mitad del siglo I en base a fragmentos de *Terra Sigillata* Sudgálica, como el plato Drag. 15/17 (nº inv. 5), y de *Terra Sigillata* Hispánica, como la Forma 18 (pátera) o la 37 (cuenco), así como a algunas paredes finas, uno de cuyos fragmentos presenta decoración de barbotina (nº inv. 7) con dos líneas oblicuas enmarcando dos filas de puntos. Destaca la ausencia de cerámica Africana Clara A, cuya producción tiene su inicio a finales del siglo I y llega hasta mediados del II (80-150), lo que nos marca el límite cronológico de los vestigios hallados.

El resto del grueso de piezas cerámicas pertenece a la denominada cerámica común, destacando el bajísimo porcentaje de cerámica de cocina, lo que nos indica que no estamos en una zona de habitación (a resaltar un fragmento de borde de olla Vegas 1, nº inv. 5). Entre esta cerámica común destacamos algunos cuencos, ollitas, jarras, tapaderas y ollas. Las ollas pertenecen al Tipo Vegas 3 de borde vuelto hacia adentro, cuya utilización como urnas cinerarias está ampliamente documentado en el entorno, así como en Algeciras, aunque en nuestro caso no hay restos de cenizas visibles, quizás por las condiciones en que fueron halladas, llenas de barro (UE 002-nº inv. 15 y UE 015-nº inv. 18). Sin duda se relacionarían con el momento en que esta zona se utilizó como necrópolis.

En las producciones comunes se observa una fuerte influencia del substrato púnico previo, encontrando formas como los cuencos hemisféricos. Las producciones comunes, por tanto, no son de gran ayuda a la hora de proporcionar dataciones fiables, su valor se encuentra en los datos que aporta sobre las costumbres alimenticias, de transformación y cocinado de los alimentos, elemento a tener en cuenta en *Carteia* debido a la aculturación sufrida por este antiguo asentamiento púnico.

Por todos los datos analizados podemos decir que se trata de un conjunto cerámico que tiene su aparición sobre mediados del siglo I, a partir de los años 60/70, y que destaca la ausencia de Clara A y de africana de cocina.



Ajuar de CF 002 (nº inv. 20)

Lámina 8

Destaca un ungüentario de candelero completo de la Forma 82 de Isings (ISINGS, 1957) que se caracteriza por unas paredes de un cierto grosor, un cuerpo cónico bajo y ancho, un cuello tubular

largo y un borde exvasado dispuesto en oblicuo. Presenta una irisación verdosa y mide 11´6 cm. de alto, 4 cm. de diámetro en la base y 3´7 cm. de diámetro exterior en la boca. Se utilizaba para contener perfumes o ungüentos y el cuello largo tenía la función de verter pequeñas dosis de su contenido y evitar la rápida evaporación del mismo. Está realizado con la técnica del vidrio soplado, conocida en Hispania desde el siglo I. Nuestro ejemplar corresponde a un tipo evolucionado en el que no hay estrangulamiento entre el cuello y el cuerpo y que parece tener una cronología algo posterior a los primeros tipos de la segunda mitad del siglo I (SÁNCHEZ), llegando a perdurar hasta el siglo III. También se hallaron restos de un cuenco de TSH, de un vaso de paredes finas con engobe rojizo (lo que lo data en el siglo I), de una lucerna indeterminada y de una jarra de cerámica común. Basándonos en el rito empleado y en el ajuar podemos estar hablando de una cronología para la tumba CF 002 de cambio de siglo entre el I y el II.

Ajuar de CF 003 (nº inv. 19).



Lámina 9

Escasos fragmentos y muy fragmentados de cuatro vasijas de TSH y de cerámica común. En *Terra Sigillata* Hispánica hay un pequeño cuenco de la Forma 24/25, un fondo de cuenco con marca de alfarero *in planta pedis* (más frecuente en el siglo I), legible “CN...A”, otro fondo de cuenco con marca “PA...” y un fondo de plato con pie alto y decoración interior de ruedecilla a base de estrías. Entre la cerámica común la boca de una pequeña cantimplora, fragmentos de una jarrita, de una ollita, de una lucerna y de un ánfora (probable Beltrán IIB, que llega hasta los inicios del siglo II).

Ajuar de CF 004 (nº inv. 17)

En las cenizas de CF 004 (UE 021) aparecen seis fragmentos de cerámica Campaniense A y B, con pastas rosáceas y amarillas (fragmentos de Lamboglia 26, de una pátera y de un plato), que se interpretan como una perduración en su utilización al aparecer los barnices muy deteriorados y

junto a *Terra Sigillata* Sudgálica. Igualmente, hay algún fragmento de cuenco de tradición púnica, aunque todo el conjunto debemos fecharlo por la *sigillata* en la segunda mitad del siglo I.

CONCLUSIONES

Como conclusiones de la intervención debemos relacionar las estructuras halladas con la actividad portuaria de *Carteia*, cuyo puerto debió ubicarse resguardado de las tempestades en la propia desembocadura del río, a no mucha distancia del área estudiada. La observación detallada de su entorno permite deducir, por exclusión de otras posibilidades, que en el margen oeste de la ciudad debieron extenderse las estructuras portuarias, donde también existirían tres puertas que facilitaban el acceso al recinto amurallado desde el puerto (BLÁNQUEZ, 2002). Los retazos de pavimento parecen corresponder con una vía que comunicaría la ciudad con el puerto. Los dos edificios exhumados parecen tener una finalidad de almacenaje o en todo caso relacionada con la actividad comercial de la zona, ya que se han documentado tanto en *Carteia* como en sus alrededores diferentes *cetariae* para la fabricación de salazones (LAGÓSTENA, 2001; BERNAL, 2006; GARCÍA, 2008). Esta interpretación de las estructuras halladas al norte de *Carteia* poniéndolas en relación directa con el comercio portuario se sustenta en resumidas cuentas por su situación al exterior de la ciudad y muy cerca del río, por la entidad de los edificios y por el hallazgo de factorías de salazón a no mucha distancia en dirección al río. Debemos recordar que la ordenación de un puerto romano estaba formada por una serie de obras auxiliares y zonas portuarias como son

las balizas, los almacenes, el *emporion* o mercado libre, etc., es decir, distintos edificios relacionados con el puerto y con otras actividades secundarias como bien nos informa Vitrubio en su obra “Los Diez Libros de Arquitectura” (V-13). De todo este conjunto queremos destacar los pórticos, que es donde se establecían las oficinas y otras dependencias portuarias construidas alrededor de las zonas de carga y descarga y los *horrea* o almacenes, dedicados a los productos básicos. Se trata de grandes edificios de planta rectangular compartimentados para el depósito de mercancías de intercambio entre tierra y mar, lo que encaja bastante bien con los restos que hemos documentado.



Lámina 10. Detalle de pavimento UE 23, posible calzada

En cuanto a las tumbas documentadas, debemos ponerlas en relación con la necrópolis altoimperial hallada por este mismo equipo en el año 2007 a unos 150 metros de distancia hacia el este (GESTOSO, 2010). El inicio de los enterramientos, a tenor de los datos disponibles a fecha de hoy, en esta necrópolis norte de *Carteia* se produjo en su sector oeste, donde ahora se ha intervenido, tanto en la zanja como en la piscina, fechándose los enterramientos a finales del siglo I o inicios del II. Posteriormente se extendería hacia el este alejándose del río, en lo que parece ser una zona libre de construcciones, donde podemos fechar 17 tumbas desde finales del siglo II y el siglo III completo.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL CASASOLA, D. (2006): *“La industria conservera romana en el Círculo del Estrecho. Consideraciones sobre la geografía de la producción”*. Atti dal XVI Convegno di Studio, Sassari, Roma, pp. 1.351-1.394.
- BLANCO DE TORO, D., GESTOSO MOROTE, D. y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. (e.p.): *“Memoria final de la excavación arqueológica en Carteia, Parcela NPH, San Roque (Cádiz)”*. 2008.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., ROLDÁN GÓMEZ, L. y BENDALA GALÁN, M. (2002): *“La ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) en época púnica”*. Revista de Estudios Orientales nº 5-6, pp. 137-155.

- GARCÍA PANTOJA, M^a E. (e.p.): *“Informe preliminar de la excavación arqueológica en el poblado de Guadarranque”*. 2008.
- GESTOSO MOROTE, D. y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. (2010): *“La necrópolis altoimperial de Carteia y el mundo funerario romano”*. Astarté-Estudio de Arqueología. Málaga.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (2001): *“La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a.C.-VI d.C.)”*. Colección Instrumenta nº 11, Universidad de Barcelona.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. y GESTOSO MOROTE, D. (e.p.): *“Memoria final de las actuaciones realizadas en la parcela de Carteia, San Roque (Cádiz)”*. (2006).
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2004): *“De hidráulica romana: el abastecimiento de agua a la ciudad romana de Andelos”*. Trabajos de arqueología navarra, nº 17, pp. 287-318.
- VITRUVIO: *“Los Diez Libros de Arquitectura”*. Capítulo *De los puertos y de las obras de albañilería bajo el agua* (V-13).